

le notifica el enlace, por poderes, de la princesa Estefanía Hohenzollern, su sobrina, con S. M. el rey de Portugal. También fue recibido por SS. MM. en audiencia de despedida, el caballero Berman, ministro de Suecia, que marcha con licencia temporal.

De Cuenca nos escriben con fecha 11 del actual:

«El simpático gobernador de esta provincia señor don Antonio Hallegg, no perdona medio ni fatiga alguna para proporcionar el bienestar de sus administrados. Su celo por el servicio merece los mayores elogios, y no descuida un momento todos los ramos de la administración pública.

Hace días se notaba un disgusto general en esta ciudad, con motivo de la mala calidad del pan y su falta de peso; pero tan luego como llegó a noticia de nuestro digno gobernador, se lanzó a la calle al amanecer del día siguiente, sin que le arredrara el mal estado de su salud ni el perjuicio que le pudiera causar para la enfermedad que padece, el fresco de la mañana, y le vimos recorrer todas las tahonas y tiendas, averiguando por sí mismo los hechos que habían llegado a su conocimiento.

El resultado de la visita fue satisfactorio: el señor gobernador con la rapidez que acostumbra en todos los asuntos del servicio, impuso multas a los tahoneros y panaderos por su tráfico escandaloso. Con este motivo el vecindario se da el parabién de tener al frente de la provincia un funcionario tan celoso.

Quiera el cielo mejorar la quebrantada salud de nuestro digno gobernador para que se emplee en esta clase de servicios que le colocan a una altura muy elevada.»

El gobernador civil de Madrid nos ha dirigido una atenta comunicación rogándonos que abramos una suscripción en nuestras oficinas, cuyos fondos se destinan a la restauración del célebre santuario de Monserrat, para lo cual ha sido invitada dicha autoridad por el capitán general del Principado. Asimismo se ha servido remitirnos un ejemplar de la alocución dirigida al público por la junta encargada de las obras.

La suscripción abierta con este objeto en la capital del Principado, contaba, desde el primer momento con una suma de cerca de cinco mil duros y al frente de ella los nombres de la real familia, que la protege, y los de SS. AA. RR. los duques de Montpensier, presidentes honorarios de la junta creada con el objeto de llevar a cabo la restauración artística de Monserrat. Esta suscripción se va a hacer extensiva por toda España.—Por nuestra parte, deseosos de contribuir en algo a la restauración de ese gran monumento de la fe y el arte nacional, admitimos en la administración de El Occidente los donativos con que el público quiere secundar el pensamiento de las autoridades y corporaciones catalanas.

Según noticias de Nápoles, doña María Cristina ha hecho un cuantioso donativo en favor de las víctimas de los últimos terremotos de Nápoles, acto que ha sido encomiado con las palabras más expresivas por el periódico oficial.

El servicio definitivo de vapores entre España y nuestras Antillas se anunciará para ser adjudicado en pública subasta. Dicese que las principales condiciones para este servicio van a ser que los buques sean grandes vapores de ruedas, de fuerza de 800 caballos construidos ad hoc. El gobierno se propone que la línea de Cádiz a la Habana rivalice con las mejores que existen entre Inglaterra y los Estados Unidos, a fin de que estos vapores-correos, que saldrán cada veinte días de la Península y de la Habana, sean la comunicación mejor para ir a América un día español.

Las noticias de Méjico, aunque en general favorables al gobierno de Zuloaga, son un tanto contradictorias. Cartas de Tampico del 18, recibidas por el correo, dicen que las tropas del gobierno reforzadas por unos mil hombres, al mando del general Megía, habían atacado y batido a los sitiadores a las órdenes de Garza. Esta victoria va a aumentar los recursos y las fuerzas del gobierno, y a permitirle bloquear

por mar a Veracruz, mientras el general Echegaray le atacará por tierra. Por otro lado nos son tan favorables las noticias, pues se confirma la derrota del general Miramón, que se había retirado hacia Zacatecas, perseguido por el coronel Zuazua, el cual batió de nuevo a las fuerzas del gobierno y se apoderó de esta plaza. El general Antonio Madero y otros muchos oficiales habían caído en manos de Zuazua, así como un número considerable de prisioneros, doce cañones y cerca de veinte mil fusiles y pistolas. El general Madero había sido fusilado, y los vencedores reunían sus fuerzas para atacar a San Luis.

Dice la Correspondencia autógrafa:

«Tenemos entendido que en el primer Consejo de ministros que presida S. M. la Reina, deben presentarse a su real aprobación los nombramientos de gobernador civil de Barcelona, puesto que deja vacante el señor Zappino, y los de las personas que han de ocupar algunos otros puestos administrativos que se hallan igualmente vacantes.»

El Correo autógrafa hacia anteanoche la siguiente pregunta:

«¿Qué sucede o va a suceder en Europa? Inglaterra y Francia arman sus escuadras y artillan las fortalezas de la costa. Otro tanto hacen Cerdeña y Nápoles; Bélgica y los Estados alemanes reparan sus fortificaciones. ¿Es una coincidencia casual o un acto de previsión? El que acierte a responder a esta pregunta, habrá comprendido el carácter de la política europea.»

La Iberia se hace cargo de las anteriores frases, y dice:

«Días pasados dedicamos un artículo al estudio de la significación de los grandes aprestos bélicos que en toda Europa se llevan a cabo en estos momentos.

Por nuestra parte, ya lo hemos dicho, y sin que sea nuestro intento darnos aires de profetas, lo repetimos hoy: esa simultánea armamentación, lejos de ser el resultado de una coincidencia casual, demuestra plenamente, en nuestro concepto, la profunda y general creencia de que el imperio francés, atendidas las condiciones de fuerza que hoy le caracterizan, está llamado, si ha de sostenerse por algún tiempo, a buscar su medio de conservación en la guerra y la conquista, y llamado el día de su caída, a desencadenar la revolución del uno al otro extremo de Europa: eventualidades ambas, como no puede ocultarse al Correo, bastantes a explicar y justificar ese universal armamento de Europa.»

Es un hecho que el partido progresista se prepara a tomar una parte activa en las próximas elecciones para diputados provinciales. La Iberia y Las Novedades estamparon al frente de sus respectivos números la siguiente manifestación:

«Los presidentes de las juntas directivas electorales del partido progresista de Madrid, previa la venia de la autoridad superior de la provincia, invitan a los individuos de sus respectivas juntas, y a los electores de este partido que deseen concurrir, a una reunión general, con objeto de tratar sobre la próxima elección de diputados provinciales.

La reunión se verificará el domingo 13 del actual, a las doce de la mañana, en el salón número 2 de los conocidos con el nombre de Capellanes.»

Véase lo que escribe, entre otras cosas, La Iberia contestando a La Epoca en la polémica de ambos sobre los vicalvaristas:

«La Epoca de ayer deja sin contestación todos los cargos fundados en hechos que hemos dirigido contra el conde de Lucena, no por el placer de atacarle, sino por ser cabeza de esa fracción exigua, raquítica y heterogénea, a quien acaricia La Epoca; pero en cambio, después de hacer grandes elogios de su fe amalgamadora, se extiende en consideraciones sobre si el gran Tamerlán del vicalvarismo huyó o no huyó, y sobre si el partido progresista le acogió o no en su seno, cuando el héroe caminaba a la desbandada. Es posible que los hombres del Campo de Guardias no crean una retirada su viaje hacia las fronteras portuguesas, aunque solo sea por amor propio; es posible también que se dirigieran hacia reino, acaso para recibir al monarca lusitano, si le daba la gana de visitar a España, en aquellos tiempos en que los vicalvaristas tenían pensamientos especiales; pero nosotros, que no estamos en sus secretos, diremos siempre, que huida es el alojamiento de la corte en circunstancias como aquellas, en que un triunfo a las puertas de Madrid, hubiera

podido decidir la cuestión en favor de los pronunciadados, sin necesidad de que se acalararan después tanto por esas tierras de Dios y con el sol de julio.

La Epoca pregunta que dónde estaban los progresistas, y qué hacían durante la insurrección militar de junio, y vamos a satisfacer su curiosidad. Estaban en su puesto y permanecían tranquilos, sin hacer caso de un movimiento que nada les ofrecía, y que solo revelaba los sentimientos ambiciosos de una naciente oligarquía militar. Solo cuando el general O'Donnell, que tantas cosas ha prometido y a tantas ha faltado, sin duda para inspirar confianza, publicó el 7 de julio el manifiesto de Manzanara, con el cual imploraba el auxilio del partido progresista abrazándose a sus principios, y proclamando la Milicia Nacional, la libertad de la prensa y las cortes constituyentes, solo entonces los hombres de nuestras opiniones se levantaron, deteniendo al héroe en su fuga, y convirtiéndolo en triunfo su derrota. Y procediendo así, demostraron que no estaban dispuestos, como no lo están ahora, a servir únicamente a las ambiciones de unos cuantos hombres que han suscrito sus nombres alternativamente en la lista de todos los partidos políticos.»

Nuestro colega La Crónica dirige la siguiente filípica a La Esperanza:

«La Esperanza parece resuelta a preguntar a sus doctores, por qué el absolutismo traría la revolución. A la parte de nuestro último artículo en que le probábamos, con párrafos copiados de su mismo periódico, que en un mismo número sostenía el pró y el contra acerca de la cuestión sobre que discutíamos, se ha contentado con replicar, que el absolutismo antiguo de que habla en un lugar, no es el absolutismo antiguo de que habla en otro. ¿Qué apostamos a que la escuela absolutista de La Esperanza tiene más distinciones que el sistema ecléctico, de cuyo defecto suelen culpar a los que profesan nuestras opiniones los órganos de las tinieblas? Cuando no hay nada que contestar, cualquiera contestación es buena, y por nuestra parte, no tenemos inconveniente alguno en reconocer, que entre las muchas respuestas de la misma clase que hubiera podido darnos el diario absolutista, la que nos ha dado es la mejor para salir del paso, por mas que no parezca muy propia de los que dicen, y no sabemos por qué, que sostienen principios absolutos.

Por lo demás, nuestro colega desconoce aparentemente, que para resolver la cuestión suscitada importan tanto las personas como los principios; pues es muy claro que serían muy diferentes las causas que ocasionarían la revolución si el absolutismo que llegara a dominar fuera el de Isabel II o el de algunos de los príncipes proscritos, o el de otras personas con mas o menos derechos legítimos para regir esta nación. No creemos que La Esperanza tenga otro móvil que la prudencia para callar en este punto. Pero por qué callará también a la pregunta que le hicimos de que si era materialista, puesto que aceptaba los adelantos de las artes y la industria, y no los de las ciencias y la filosofía?

No se ande nuestro colega por las ramas; si las palabras de uno de sus amigos no le convienen, díganlos con claridad a quien quiere por rey absoluto, y díganlos con verdad cuál es su absolutismo, y entonces, o insistiremos en nuestra proposición, punto fundamental de la polémica, o nos confesaremos persuadidos de que no puede haber paz ni felicidad en el mundo, sin que peso sobre él, como una constante amenaza, el peligro inminente de la tiranía.»

Leemos en La España:

«La Regeneración dice ayer que el señor Marfori va a ser nombrado cónsul general de España en París, puesto que hoy desempeña el señor Grimaldi. De la primera parte de esta noticia nada sabemos; de la segunda podemos decir que es infundada. El ilustrado y respetable señor don Juan de Grimaldi no desempeña en el día el consulado general de París, lo desempeña hace años y por cierto con tanta dignidad como inteligencia y celo.

Por lo demás, recordando que hace algunos meses estuvo a punto el señor Marfori de ser nombrado comisionado de Hacienda en la capital del reino, no viene a las mentes lo que Cervantes refiere de las circunstancias que tenía el criado de don Quijote. El señor Marfori ha sido buen militar, buen director de estancadas, buen gobernador civil de Madrid, hubiera sido buen comisionado de Hacienda en París y será excelente cónsul general, si tiene la fortuna de obtener esa codiciada plaza. ¡Admiremos las obras de Dios que hace a algunos hombres aptos para todo!»

Leemos en el Correo autógrafa:

«No es exacto que el Excmo. ayuntamiento de Madrid haya acordado ofrecer una prima a la primera partida de trigo extranjero que se presentase

en esta corte. Si la carestía hubiese continuado y amenazado tomar mayores proporciones entonces las medidas hubieran sido no particulares a los cereales extranjeros, sino generales para todos los trigos. Y esta rectificación es hoy tanto mas imperiosa cuanto la cuestión de subsistencia mejora en todas partes, porque como tenemos dicho el aspecto de las cosechas y el tiempo contribuye a asegurarnos en todas las provincias y los mercados nos presentan no pequeña oferta y una baja de 10 a 12 reales en fanega.»

Hemos anunciado ya la apertura de las Cortes portuguesas. Hé aquí el discurso que el joven rey don Pedro V pronunció en esta solemnidad:

«Dignos pares del reino y señores diputados de la nación portuguesa: Con la mayor satisfacción me encuentro entre vosotros para abrir la presente legislatura.

Me complace en manifestar en el seno de la representación nacional mi profunda gratitud por las demostraciones de interés tan generales y espontáneas que señalarán la llegada a Portugal de la reina, mi muy amada y querida esposa. En su nombre agradezco también en este sitio esas demostraciones.

Mucho me obligan las pruebas de afecto que con el propio motivo me han dado soberanos extranjeros, a quienes me unen los vínculos de alianza o los de parentesco.

En el período transcurrido desde la última legislatura, se ha realizado un acontecimiento que siendo relativo a mi ventura doméstica, no será, por cierto, indiferente a los ojos del país. S. A. R. el príncipe de Sajonia, obtenido mi consentimiento y el del rey, mi muy amado y querido padre, ha pedido la mano de mi querida hermana la señora infanta doña María Ana.

Han progresado las obras públicas en el período mencionado, y mi gobierno os propondrá los medios necesarios para que tengan en el próximo año económico su indispensable desarrollo. Se ha continuado el establecimiento del telégrafo eléctrico en diversos distritos del reino. Se ha abierto al tránsito público la sección de ferro-carril entre las Virtudes y el puente de Santa Ana, y en el curso del mes actual se abrirá una nueva sección desde este último punto hasta el puente de Asseca.

En breve se os darán las explicaciones necesarias acerca de la realización del contrato celebrado para la construcción del ferro-carril del Norte.

El ferro-carril de Barreiro a Vendas Novas ofrecerá al público dentro de pocos días las ventajas de la circulación acelerada en la mayor parte de su extensión.

Ha sido aprobado el contrato para la navegación por medio del vapor entre el continente del reino y las islas Azores y los puertos de África Occidental. Mi gobierno, usando de la autorización que le fue concedida, puso así remedio a la deplorable irregularidad de comunicaciones hasta hoy existentes entre aquellos mismos puntos.

La época de la apertura de vuestros trabajos ha sido determinada de modo que pueda ser autorizada a tiempo la cobranza de las rentas públicas y su aplicación. El pago de los gastos corrientes ha sido hecho con puntualidad en todos los ramos del servicio del Estado. Examinareis con la atención que lo requiere la situación de la hacienda pública. Por el respectivo ministerio os serán presentados los proyectos que exige el perfeccionamiento de la distribución y cobranza de los impuestos.

Mis ministros de los diversos departamentos os presentarán también las medidas convenientes para poner remedio a las necesidades mas urgentes de la administración pública.

De la cooperación de vuestro celo y de vuestra inteligencia depende en gran parte la realización de las mejoras que tanto necesita todavía nuestro país. Queda abierta la legislatura.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España sigue su polémica con La Epoca relativamente a la evolución de algunos progresistas hacia la unión liberal.—Entre otras cosas dice:

«Hay un partido que se llama progresista, y un círculo político, no nos atrevemos a darle otro nombre, que se llama unión liberal. Un individuo del partido progresista, sin abjurar de sus antiguas opiniones, sin hacer nueva profesión de fe, declara solemnemente y a la faz de todo el mundo que ha resuelto ponerse al servicio de la unión liberal, o co-

sa parecida; y que la misma resolución han adoptado algunos correligionarios suyos, aunque no los nombra. Pero es el caso que los nombra La Epoca, y que esas personas no protestan contra el nuevo bautismo que reciben; de lo cual deducimos nosotros que La Epoca y el progresista aludido tienen razón, y que la unión liberal ha dejado de ser unión liberal para hacerse progresista pura. A esto La Epoca se subleva; desconoce la ilación lógica de este razonamiento, nos acusa de malignidad, y no hace otra cosa; cuando su principal, su única ocupación debería ser en estos momentos explicarnos a nosotros, y no solo a nosotros sino a la nación entera, cómo la unión liberal seguía siendo lo que antes, es decir nada, habiendo admitido en sus escasas filas a hombres que son algo, porque son progresistas. Y decimos que son, porque a su nombre lo ha declarado terminantemente el señor López Grado.»

La Crónica examina un artículo de La Independencia Española, en que se clasifican poco exactamente los partidos y las fracciones políticas de nuestro país.

El Diario Español escribe un artículo de qué nos ocupamos en otro lugar.

El Parlamento discute con El Diario sobre los actos ministeriales del señor Sánchez Ocaña.

Las Novedades se hace cargo de las manifestaciones de La Epoca sobre la unión liberal:

«Y a fe que si no supiéramos cómo oculta en palabras huecas la inanición del partido porque aboga, diríamos que al rededor del general O'Donnell se habían agrupado los dos que vienen gobernando el país de veinte años a esta parte; porque, ¿cuáles son los progresistas que hayan dejado, a la hora en que escribimos, de ser monárquicos, y los conservadores (léase moderados) que no pretendan ser liberales?

Lo mismo se puede decir de esos principios proclamados en 52 y practicados en 56. ¿A qué principios alude? ¿A los del acta adicional, a que renuncia ya; a la desamortización, que practicó primero y suspendió después, dando lugar a la salida del señor Cantero del poder; al restablecimiento, por decreto, de una Constitución, la de 1845 cuando tenía la que acababa de votar la Constituyente; o a la disolución definitiva de la Milicia Nacional, resuelta y ensalzada por el general O'Donnell?

La Epoca, que habla de los comités de 1852 y de 1856, olvida que entre esas fechas se halla el bienio, se halla ese período revolucionario, en el que tomaron tanta parte los hombres a quienes defende. ¿Indica eso que pasan una esponja por sus actos políticos en esos dos años, que los tienen por nulos y no sucedidos?

¿Qué quedaría entonces de su liberalismo? ¿Por qué no volverían a ingresar en las filas del partido moderado, del que se salieron para unirse a los progresistas con el manifiesto de Manzanara?

Pero moderados tampoco pueden serlo. Porque si ellos olvidan la fecha de 1854 con todas sus consecuencias, sus antiguos amigos la tienen muy presente.

Por esa causa, después de rechazar los principios y las Constituciones progresistas; después de proclamar el código moderado, apelan a interpretaciones que los separan de este partido, para poder ser algo.

Ya dijimos ayer lo que faltaba a la unión liberal en el terreno de los principios para ser progresistas, para que los progresistas pudieran aceptarla; hoy demostraremos lo que les sobra para no confundirse con los moderados puros.

De estos, en verdad, no se hallan tan separados como de los hombres del progreso. Acaso no los divide, ni en la teoría ni en la práctica, nada o casi nada. Tal vez entre ellos no hay mas que rivalidades de personas.

Si, como dice La Epoca, los principios de la unión liberal son los que practicó en 1856, bien sabe que sobre aquel período han llovido los aplausos de todo el partido moderado y los del absolutista.

Respecto a la desamortización, el Concordato de 1851 la contenía, y además, como ya hemos dicho, el ministerio del conde de Lucena la practicó primero y la suspendió después.

Déjese, pues, La Epoca de ambages y rodeos; y si quiere constituir un partido, que no sea progresista ni moderado, en primer lugar, que levante su bandera, que dé su programa claro, explícito, como ha dado el suyo el señor Bravo Murillo, al separarse de su antiguo partido, y que no piense en formarlo con los hombres de quienes se aparta, y cuyos principios rechaza, porque ni los progresistas están dispuestos a sacrificar ninguno de los suyos, sobre todo en sentido reaccionario, ni los moderados parece que quieren abandonar la senda por donde marcharon desde 1843 a 1854, y siguen marchando desde

y cubierta de polvo a la monarquía, bajo cuya fé volvían a su país.

Entonces hubieran querido retroceder, pero los restos de un trono destrozado se estendían tan lejos que estaba interceptado el camino, no había mas remedio que seguir arrastrados por el torrente popular que no debía pararse sino después de haberlo destruido todo a su paso.

Vosotros, alemanes, no sabéis lo que es un pueblo que grita; no habeis oído jamás cosa semejante; es un ruido que hace herir los cabellos y destroza el corazón. Un pueblo que grita con todas sus fuerzas, con los ojos centelleantes y fuera de su órbita, con los labios lividos y los puños cerrados; un pueblo que grita esta palabra corta, pero significativa: ¡Muera, muera, muera!; un pueblo que grita sin que el polvo del camino seque su garganta, sin que le importe nada un sol abrasador; sin que la sed, el cansancio o la lástima le impidan gritar: ¡Muera, muera, muera!; un pueblo que se arremolina, que se amontona, que se mete bajo los pies de los caballos, entre las ruedas del carruaje y las bayonetas de los soldados muera! ¡Muera, muera, muera! ¡Muera, muera, muera!

Viendo yo a Elena temblando, y a Bar-

do, con todo ese sello de terror que deja la muerte cuando tarda mucho en llegar.

Aquella cabeza se balanceaba alacaz y daba vueltas alrededor de Barnave de una manera caprichosa.

Aquella cabeza estaba cortada, y el hombre que la llevaba en la punta de una pica se había sentado debajo de la ventana al lado de la mujer crucificada; y mientras hablaba, la cabeza de Castelnau iba de una parte a otra como una veleta que mueve un viento suave y dulce. No podréis figuraros cuál era aquella extraña costumbre de cortar las cabezas y colocarlas en la punta de una pica como los romanos colocaban un haz de heno.

Al ver Barnave aquella cabeza cortada, sintió un estremecimiento como si fuera a morir. Yo no pude contenerme; me asomé a la ventana y exclamé:—Ese es un crimen.

Era cosa de ver rugir a aquella multitud. —¡A la linterna, a la linterna, a la linterna el austriaco! ¡muera el alemán!

La muchedumbre había olvidado todo al decir esto, hasta el rey y la reina.

¡A la linterna el austriaco.—Gritaban por todas partes;—y la cabeza de Castelnau se agitaba terriblemente conforme crecían las pa-

taron al oír este ruido. El amable aficionado a mariposas miró su insecto que tenía dentro del sombrero; el hombre de los libros abrió su Horacio; la madre llamó a su Clemencia que se había separado un poco.

Aquellos tres personajes, emblemas del egoísmo, rompieron entonces el silencio. Uno decía mirando su insecto:

—Es una verdadera mariposa con cabeza de calavera, papilio atropos; tiene cinco pulgadas de vuelo, y tiene matices de rayas negras y amarillas; hará un hermoso efecto en mi colección.

El otro murmuraba leyendo estas palabras de Horacio:

«Lo único que puede dar y conservar la felicidad, ¡oh Numicio! es no asombrarse de nada.» La buena madre llamaba a Clemencia.

Era aquello un cuadro que destruía el corazón. Elena miraba todo aquello con ojos estupefactos; Barnave prestaba el oído al ruido que se sentía hacia Varennes.

De repente, por la ventana abierta, vimos pasar la cabeza de Castelnau. —¡La cabeza de Castelnau! ¡con los ojos sangrientos, la boca abierta, los cabellos colgan-

nave siempre sometido a la misma fascinación, con la mirada fija en Elena, tuvo miedo de lo que Barnave pudiera decir y trató de llamarle la atención por otra parte. Afortunadamente había reconocido entre los viajeros algunos actores subalternos del drama de que yo he sido el héroe y la víctima. Así pues, dije a Barnave, señalando al primer viajero que había llegado de la parte de Varennes:

—¿Veis temblar a ese hombre, Barnave? ¿sabéis por qué tiembla y por qué tiene el sombrero debajo del brazo? Pues ese hombre ha ido a Suiza a buscar una mariposa que le faltaba; vuelve, encuentra este movimiento y se quita el sombrero, no para saludar a la monarquía que muere, sino para proteger su insecto para que no falte en su colección.

Cuando acababa de decir esto, vi entrar otro viajero que fue a sentarse en silencio cerca de la chimenea.

—¿Veis ese hombre triste y cansado?—continué;—pues también le encontré una fría mano de invierno que me dio de una mala edición de Horacio. Pues bien; ese hombre ha pasado por delante del rey de Francia, que venía en su carruaje con la cabeza desnuda y cu-

1856, en que recobraron el poder con el auxilio, por el general O'Donnell.

Para facilitar su obra á nuestro colega, que ama la claridad, le dirigiremos unas cuantas preguntas que, si obtienen una respuesta, servirán para que todo el mundo comprenda lo que debería esperar de la unión liberal, si un día fuese llamada á los consejos de la corona.

Le hacemos la justicia de creer que no aceptaría tal misión sin llevar á S. M. el programa de su política, y preguntamos:

1.ª Admitiría la Constitución del 45 tal como se encuentra, con la reforma que ha sufrido, como la admitieron los ministerios de los señores Armero é Isturiz?

2.ª Conservaría la ley actual de imprenta?

3.ª Al disolver las Cortes, haría las nuevas elecciones con la ley electoral vigente, que, según *La Epoca*, hace imposible la expresión del sentimiento público?

4.ª Aceptaría el arreglo que acaba de celebrarse con Roma, ese arreglo que consagra la amortización eclesiástica, y lo llevaría á las Cortes para su aprobación, ó bien declararía, desde luego, que lo rechazaba?

5.ª Si lo rechazaba, ¿qué haría?

6.ª Pensaría en restablecer el Concordato de 1851 ó en negociar sobre otras bases con la corte romana?

7.ª Conteste *La Epoca*, en nombre de la unión liberal, y el país sabrá qué significaría el advenimiento de sus hombres al poder, si ha de ser una nueva situación, ó solo un cambio de ministerio, con las condiciones de los que vienen sucediéndose desde 1856.

El artículo de *El Clamor Público* puede resumirse en este párrafo:

«... al individuo, á la fracción, al partido que consolide el régimen constitucional bajo la base de una legalidad respetada y con la suficiente elasticidad para ser modificada sin trastornos ni perjuicios, no le preguntaría nadie de dónde venía, ni le demandaría otros títulos mas que este importantísimo servicio, ni le negaría su consideración, y su apoyo franco, aun cuando después de asegurada su conquista, y restablecida con la buena doctrina las costumbres constitucionales, cada cual girase dentro de su órbita particular y disputase el poder con las nobles armas del debate.»

La Iberia, combatiendo también á *La Epoca* en la cuestión de vicalvarización de algunos progresistas, dice entre otras cosas:

«Nosotros hemos mirado como una paradoja la gratuita aserción de *La Epoca*, y acaso los mismos aludidos han considerado del mismo modo tan absurdo como el de *La Epoca*, que sienta como ciertas; aseveraciones inexactas, debiera haber dado cuenta de una reunión provocada por un vicalvarista, á la cual, por un acto de educación, ó acaso porque no se dudase nunca de sus ideas, asistieron seis de las personas mencionadas por *La Epoca*; en esa junta se esforzó el vicalvarista en que nuestros correligionarios renunciases á su nombre, tomando solo el genérico de liberales; pero los asistentes, comprendiendo la intención, contestaron unánimes, que ni renunciaban á su nombre ni á sus principios: que tenían bastante edad para una nueva confirmación, y que llevaban con orgullo el nombre de pila de su partido. *La Epoca*, que bebe en tan buenas fuentes, debe saber esto, y lo extraño es que no lo haya publicado. Pero nuestro colega, á costa de hacer sufrir fructífera propaganda, hiere á los mismos á quienes intenta acariciar; si esas personas quisieran pasarse al vicalvarismo, no las cree capaces de resolución para hacerlo ostensiblemente, y las infiere el nuevo agravio de que necesitan cirujanos para arrostrar francamente las consecuencias de su rumbo?»

No: ciertos hombres tienen el valor de sus actos: no emprenden la variación de marcha á hurtadillas ó como vergonzosamente, y al juzgarlos así lo hacemos por el valor y significación que con sus actos se han conquistado.»

La Discusión también arroja su dardo al asendeneado vicalvarismo:

«¿Qué motivos hay para que el partido progresista corra hoy á agruparse bajo las banderas de O'Donnell? El general O'Donnell profesa hoy otras doctrinas que después de las sangrientas jornadas de julio? Los progresistas y los vicalvaristas se han reunido y formulado el símbolo de una nueva ley para las dos parcialidades? *La Epoca* es el órgano de ese tercer partido, el órgano mas autorizado de los generales de Vicalvaro. Publicado antes de ayer el nuevo programa de gobierno: no llega ni al acta de agosto. No quiso el partido progresista suscribir el original y ha de aceptar ahora una mala copia?»

Esa pretendida unión liberal, no reclamamos en decirlo, ó no es mas que otra de tantas coaliciones efímeras, ó no representa sino la fusión de dos fracciones de escasa importancia. No puede ser nunca importante una fracción que se presta á abjurar de una manera tan incondicional principios que han constituido durante años su credo político. Digase de una vez que muchos progresistas se han hecho con el transcurso del tiempo moderados, y esto explicará bien por qué corren á agruparse en torno de una bandera tan bastarda y de tan menguada significación política como la unión liberal.»

La Regeneración principia así su artículo de política:

«Ven, Virgen de los dolientes suspiros, que lloras las vastas calamidades del pueblo cristiano! Ven, baña mi frente con tus lágrimas; amarga mi corazón con el absintio de tus penas!»

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca prosigue el tema comenzado en su artículo de anteayer. Cree que un gobierno de iniciativa, de prestigio y que se eleve á la altura de las ideas, de los intereses colectivos de la nación, de los principios, de las grandes causas y de la gran política, puede reorganizar un poderoso partido conservador y constitucional, que funde el orden y las libertades y que arrastre en pos de sí á esa gran masa de hombres, de ideas, de intereses, de principios, de esperanzas y de nobles pasiones que han creado, no los pronunciamentos, ni los motines, sino nuestra reforma política y social desde 1834, y la gran revolución consumada en la Europa desde 1789.

De este modo, añade, la causa de la monarquía, de la dinastía y de las instituciones no tuvieron nada que temer; y el absolutismo y la democracia no amenazarían mas oscurecer

con terribles tempestades el cielo de nuestro porvenir.

El Leon Español se ocupa de política extranjera.

El Estado publica su acostumbrada *Revista política*.

J. Gomez Diez.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

La Reina (Q. D. G.), oído el consejo real y de acuerdo con el Consejo de ministros, ha tenido á bien aprobar los adjuntos estatutos y reglamento de la Sociedad de crédito valenciano, mandando al propio tiempo que se publiquen en la *Gaceta*, conforme á lo prevenido en el art. 9.º de la ley de 25 de enero de 1856. Asimismo se ha dignado S. M. declarar constituida provisionalmente la precitada sociedad, toda vez que sus fundadores han presentado la escritura social correspondiente.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia, la de los interesados y efectos oportunos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 6 de junio de 1855.—Ocaña.—Señor gobernador de la provincia de Valencia.

ESTATUTOS Y REGLAMENTO

DE LA SOCIEDAD DE CRÉDITO VALENCIANO.

TÍTULO I.

Constitución, denominación y domicilio de la sociedad.

Artículo 1.º Los señores D. Gaspar Dotres, don Francisco Pujals y Santaló, D. Juan Miguel de San Vicente, D. Juan Bautista Romero de Almenar, don Juan Díaz de Brito, D. Mariano Ramiro, D. Mariano Royo y Aznar, D. Tomas Casañá, D. Lamberlo Teruel, D. José Caruana y Berart, D. Vicente Ferrer y Bartual, y D. José Villalba y Cebrian, en su nombre y en el de los demás que en lo sucesivo fueren accionistas, constituyen y forman una sociedad mercantil anónima con arreglo á las disposiciones de la ley de 25 de enero de 1856 y los presentes estatutos y reglamento.

Art. 2.º La Sociedad se denominará *Sociedad de crédito valenciano*; su duración será de 40 años, contados desde el día de su constitución definitiva.

Art. 3.º La Sociedad tendrá su domicilio en Valencia: podrá establecer agencias ó sucursales en cualquiera punto de la Península y posesiones españolas.

TÍTULO II.

Objeto y operaciones de la Sociedad.

Art. 4.º Las operaciones de la Sociedad podrán extenderse á los objetos siguientes:

1.º Suscribir ó contratar empréstitos con el gobierno, corporaciones provinciales y municipales, y adquirir fondos públicos y acciones u obligaciones de toda clase de empresas industriales ó de crédito.

2.º Adquirir fondos públicos á plazos ó al contado, no pudiendo dedicar á esta operación mas que la mitad del capital efectivo de las acciones de la Sociedad.

3.º Crear toda clase de empresas industriales ó de utilidad pública.

4.º Administrar, recaudar ó arrendar toda clase de contribuciones y empresas de obras públicas, y ceder ó ejecutar los contratos suscritos al efecto con autorización del gobierno.

5.º Emitir obligaciones de la Sociedad por una cantidad igual á la que se haya empleado y exista representada por valores en cartera á consecuencia de las operaciones de que tratan los párrafos anteriores de este artículo.

6.º Vender ó dar en garantía todos los valores, acciones u obligaciones adquiridas por la Sociedad, y cambiarlas cuando lo juzgue conveniente.

7.º Prestar sobre efectos públicos, acciones u obligaciones, géneros, frutos cosechas, fincas, fábricas, buques y sus cargamentos y otros valores, y abrir créditos en cuenta corriente, recibiendo en garantía efectos de igual clase. La Sociedad no podrá hacer préstamos sobre sus propias acciones.

8.º Efectuar, por cuenta de otras sociedades, toda clase de cobranzas y pagos y ejecutar cualquiera otra operación por cuenta ajena.

9.º Recibir en depósito toda clase de valores en papel ó en metálico, y llevar cuenta corriente con cualesquiera corporaciones, sociedades ó personas.

TÍTULO III.

Capital social.—Acciones.—Obligaciones.

Art. 5.º El capital de la Sociedad será de 24 millones de reales representados por 12,000 acciones de 2,000 reales cada una, divididas en dos series. La primera serie de acciones será de 6,000, que se emitirán inmediatamente, satisfaciendo el 25 por 100 de su valor. Los señores expresados en el art. 1.º se constituirán responsables de la suscripción de aquellas con el desembolso indicado.

Art. 6.º Las acciones restantes se emitirán cuando lo crea conveniente la junta de gobierno, pero no podrá verificarse la emisión por un premio menor que el valor nominal de las acciones.

Art. 7.º El capital social podrá aumentarse por acuerdo de la junta general de accionistas y aprobación del gobierno de S. M. Cuando esto suceda, se observará en la distribución por series y en las emisiones, lo prescrito en los artículos 5.º y 6.º

Art. 8.º Las acciones serán al portador; se contarán de un libro talonario; estarán numeradas correlativamente, y firmadas por dos directores y el secretario. Las acciones de la Sociedad podrán cotizarse y negociarse oficialmente desde su emisión, y tendrán la consideración de los fondos públicos para los efectos de la contratación.

Art. 9.º No tendrá efecto contra los cedentes de las acciones lo dispuesto en el art. 253 del código de comercio, que dice: «Los cedentes de las acciones suscritas en la compañía anónima que no hayan completado la entrega total del importe de cada acción, quedan garantidos al pago, que deberán hacer los cesionarios cuando la administración tenga derecho de exigirlos.»

Art. 10.º Todo accionista podrá depositar sus ti-

tulos en la caja social y sucursales ó agencias, y recibirá en resguardo nominativo, cuya forma y condiciones resolverá la junta de gobierno.

Art. 11.º Las acciones darán derecho á una parte proporcional en el capital de la Sociedad y en la repartición de beneficios.

Art. 12.º La suscripción ó posesión de una ó mas acciones, impone el deber de someterse á los estatutos y reglamento de la Sociedad y acuerdos de la junta general.

Art. 13.º Las acciones son indivisibles, y corresponden al poseedor todos los derechos que procedan de ellas. En la transmisión ó cesión de acciones se verificará por la simple entrega del título.

Art. 14.º Los tenedores de acciones sólo están obligados á satisfacer el valor representativo de las mismas en las épocas que se reclamen.

Art. 15.º El importe de las acciones se hará efectivo en la caja social por dividendos pasivos, que se anunciarán siempre con 20 días de anticipación en la *Gaceta* oficial de Madrid y *Boletín* de la provincia de Valencia.

Art. 16.º El primer dividendo será de 23 por 100 á lo menos, del importe de cada acción, y deberá hacerse efectivo dentro de los 30 días de la aprobación oficial de estos estatutos. Los pagos sucesivos se harán en las épocas que determine la junta de gobierno.

Art. 17.º Los pagos se notarán en las acciones, y los títulos que no contengan las anotaciones correspondientes quedarán fuera de circulación.

Art. 18.º Las acciones que no hayan satisfecho dividendos en las épocas señaladas quedan de derecho caducadas sin necesidad de declaración judicial ó administrativa. La junta de gobierno podrá vender dichas acciones por medio de agentes de bolsa ó corredores de número, y expedir títulos por duplicado á favor del adquirente cancelando las anteriores. Los números de las acciones que se enajenen se publicarán en la *Gaceta* oficial de Madrid y *Boletín* de la provincia de Valencia; el producto que se obtenga de la venta de acciones caducadas se aplicará al pago de los descuentos, entregando el sobrante al tenedor que fuere al incurrir en la caducidad, con deducción del 6 por 100 de intereses, correspondiente al tiempo transcurrido desde el vencimiento á la venta. Si antes de venderse las acciones caducadas solicitasen sus tenedores adquirirlas, podrá concederlos la junta de gobierno, siempre que abonen el interés del 6 por 100 anual correspondiente al tiempo de la demora en el pago.

Art. 19.º Los herederos y acreedores de un accionista no tienen derecho á pedir que se intervengan ni reñengan por ninguna causa los bienes y valores de la Sociedad, su división ó venta judicial, ni mezclarse en nada de su administración; para ejercitar sus derechos habrán de conformarse y atenderse á los inventarios sociales y á las resoluciones de la junta general, conforme á los estatutos.

Art. 20.º Las obligaciones que emita la Sociedad con arreglo al párrafo quinto del art. 4.º, serán al portador y plazo fijo, que no baje en ningún caso de 30 días, con la amortización é intereses que se determine. Entre tanto que no se haya hecho efectivo todo el capital, la Sociedad sólo podrá emitir el duplo de la parte emitida en obligaciones á vencimientos de hasta mas de un año; y hasta tres veces su importe cuando el capital se haya realizado por completo. La suma de obligaciones á plazos menores de un año, unida á las cantidades recibidas en cuenta corriente, no podrá en ningún caso exceder del doble capital efectivo de la Sociedad.

TÍTULO IV.

ADMINISTRACION.

Art. 21.º La administración de la Sociedad se ejercerá por la junta general de accionistas, la de gobierno y los directores.

SECCION PRIMERA.

De la junta general de accionistas.

Art. 22.º La junta general constituida legalmente representa á los accionistas; componen la junta general los que reúnan mayor número de acciones, siempre que no bajen de 10: los que quieran tomar parte en los acuerdos, depositarán en la caja de la sociedad ó en las sucursales las acciones que posean 30 días antes de la reunión, cuyo acto se acreditará por un resguardo nominal expedido por la caja. Antes de constituirse la junta, se formará la lista de los que tengan derecho de asistencia para conocimiento de los que lo soliciten.

Art. 23.º No puede delegarse el derecho de asistencia sino en otro accionista que lo tenga. Las mujeres, los menores, las corporaciones y los establecimientos públicos podrán ser representados por sus maridos, tutores ó curadores y administradores, con poder bastante.

Art. 24.º La junta general ordinaria se verificará todos los años en el mes de febrero y domicilio de la sociedad. También se celebrarán juntas extraordinarias, siempre que lo juzgue conveniente la junta de gobierno.

Art. 25.º Las convocatorias se anunciarán con dos meses de anticipación en los diarios oficiales designados en el art. 12.

Art. 26.º Se considerará legítimamente constituida la junta general cuando los individuos presentes ó representados lleguen á 30 y sean tenedores de la décima parte de las acciones emitidas. Si no concurren número suficiente de accionistas, se procederá á nueva convocatoria en intervalo de 15 días á lo mas. En este caso queda reducido á 10 el número de acciones señaladas para el depósito. Los individuos que concurren á la segunda reunión, cualquiera que sea su número, representa á la sociedad, y sus acuerdos son ejecutivos, si recaen sobre los asuntos marcados en la convocatoria.

Art. 27.º El director de sociedad presidirá la junta general, y en su defecto el vicedirector, ó el vocal de la junta de gobierno que designare esta. Serán escrutadores los accionistas que posean mayor número de acciones, y por escusa de estos lo que sigan por orden de acciones. El presidente y los escrutadores nombrarán el secretario de la junta.

Art. 28.º Para que haya acuerdo, se necesita la mayoría absoluta de votos de los presentes y representados. Cada cinco acciones dan derecho á un voto.

Ningún accionista puede reunir ó delegar mas de 10 votos por sí, sea cual fuere el número de acciones que posea; pero cualquiera podrá ejercer la representación de los que hayan delegado en él, siempre que no exceda de 10 votos por cada uno.

Art. 29.º No se discutirán mas asuntos que los que señale la junta de gobierno y las proposiciones que se hayan presentado en la misma 10 días antes

de la reunión, autorizadas con la firma de cinco accionistas que tengan voto.

Art. 30.º Corresponde á la junta general:

1.º Nombrar los individuos de la junta de gobierno y directores.

2.º Deliberar sobre la situación de los negocios sociales, con vista de la memoria que debe presentar anualmente la junta de gobierno.

3.º Elegir una comisión de su seno que examinará las cuentas y balance.

4.º Aprobar ó desechar las cuentas ó balance después de la censura de la comisión.

5.º Acordar los dividendos de beneficios en conformidad con los estatutos.

6.º Deliberar sobre las proposiciones de la junta de gobierno respecto al aumento de capital, prolongación de la existencia de la sociedad, modificaciones de los estatutos y disolución de la sociedad antes de espirar el plazo de la concesión.

7.º Examinar, resolver y acordar lo que considere oportuno sobre los demás asuntos que se sometan á su deliberación, según los estatutos y reglamento. En la primera junta general que se celebre tendrán derecho de asistencia todos los accionistas, y en ella se determinará la remuneración que han de disfrutar los individuos de la junta de gobierno.

Art. 31.º Siempre que se reúna la junta general, celebrará las sesiones que considere necesarias para el ejercicio de las funciones que le competen, conforme al reglamento de 17 de febrero de 1845 y al artículo anterior.

Art. 32.º Los acuerdos de la junta general serán obligatorios para todos los accionistas ausentes ó presentes.

Art. 33.º Las elecciones de los cargos se harán por escrutinio secreto y mayoría absoluta de votos. Si en la primera votación no resultase mayoría, se repetirá entre la tres personas que hubiesen obtenido mayor número de votos, y bastará la mayoría relativa. Si aun resultase empate, se considerará elegido el que posea mayor número de acciones, y en igualdad de circunstancias el de mayor edad.

Art. 34.º Los acuerdos de la junta general se entenderán en un libro de actas con la lista de los presentes, y serán autorizados por el presidente, escrutadores y secretario. Cuando sea preciso justificar los acuerdos de la junta general, el secretario de la de gobierno expedirá copias ó extractos autorizados por el presidente de la misma ó el que haga sus veces.

Art. 35.º Quince días antes de la reunión de la junta anual estarán de manifiesto los libros de contabilidad, inventarios y balances de la sociedad, á fin de que los accionistas que tienen derecho de asistencia, puedan examinarlos.

SECCION SEGUNDA.

Junta de gobierno.

Art. 36.º La junta de gobierno se compondrá de nueve individuos propietarios y de tres directores nombrados por la general de accionistas.

Art. 37.º Cada uno de los vocales elegidos deberá depositar en la caja de la sociedad, dentro de los ocho días de su nombramiento, 50 acciones, que quedarán inenajenables todo el tiempo de su administración. Estos individuos recibirán la retribución fija y la parte de beneficios que señale la primera junta general.

Art. 38.º La duración del cargo de individuo de la junta de gobierno será de cuatro años, renovándose por cuartas partes. Podrán ser reelegidos, y en caso de defunción ó impedimento, entrarán en ejercicio los suplentes. Cuando por alguna de estas causas quedase reducido el número de vocales propietarios á cinco, se convocará á junta general para proceder al nombramiento de los que falten.

Art. 39.º La junta de gobierno elegirá un presidente y un vicepresidente de su seno, cuyos cargos durarán un año, en la sesión inmediata á la de la junta general ordinaria.

Estos nombramientos recaerán precisamente en personas que residan en Valencia.

Art. 40.º La junta de gobierno se reunirá en el domicilio de la sociedad cuando menos una vez por semana, y siempre que lo reclame un individuo. Para que haya acuerdo se necesita la concurrencia de cinco individuos. Los acuerdos se tomarán por mayoría absoluta, y en caso de empate decide el voto del presidente. Cuando se acuerden dividendos pasivos ó emisión de acciones, será preciso que concurren y voten de conformidad las dos terceras partes de los individuos de la junta.

Art. 41.º Siempre que un vocal pida el alzamiento de cualquier cuestión, hasta que sean consultados los ausentes, será obligatorio en la forma que se establece en el art. 43.

Art. 42.º Los acuerdos de la junta de gobierno se harán constar en un libro de actas firmadas por el presidente y vocales que asistan á las deliberaciones; las copias ó extractos no merecen crédito si no están autorizadas por el presidente ó aquel que haga sus veces.

Art. 43.º La junta de gobierno administra la sociedad y le corresponde:

1.º Acordar la emisión ó creación de acciones de la Sociedad dentro de los límites prescritos en los estatutos.

2.º Fijar las bases y proposiciones que hayan de hacerse para empréstitos, cobranzas, administración ó arrendamiento de contribuciones, y hacerse cargo de empresas industriales.

3.º Determinar las condiciones de los descuentos, préstamos y depósitos con garantía.

4.º Determinar la inversión de los fondos disponibles, suscripciones, ventas, compras, cambios y toda clase de contratos, así como su rescisión ó cancelación, esté ó no realizado el pago.

5.º Acordar la creación ó supresión de agencias y sucursales.

6.º Señalar los sueldos que han de percibir, y la fianza que han de prestar los empleados en garantía de su administración.

7.º Formar las cuentas anuales, balance y memoria que han de presentarse á la junta general de accionistas.

8.º Acordar la adquisición de edificios para la Sociedad y sucursales.

9.º Autorizar la comparecencia de la Sociedad ante los tribunales y juzgados.

10.º Formar los reglamentos interiores de la Sociedad.

11.º Nombrar y separar, á propuesta del director, los agentes y empleados de la Sociedad; fijar sus atribuciones, sueldos, fianzas y recompensas.

Art. 44.º La junta de gobierno no podrá acordar sobre los asuntos comprendidos en el artículo anterior, sin la asistencia de las dos terceras partes de sus individuos.

Art. 45.º La junta puede delegar sus poderes en parte, ó en el todo, para un objeto determinado, y delegar en uno de sus individuos las funciones de director provisionalmente y en caso de necesidad.

Art. 46.º Los vocales de la junta de gobierno no comprometen sus bienes propios por las obligaciones que contraigan á nombre y por cuenta de la Sociedad en el ejercicio de sus funciones, y dentro de los límites que se marcan en los estatutos; pero responden á la Sociedad de sus acuerdos y actos, siempre que por haber traspasado los límites de su mandato le hubiesen causado perjuicios.

SECCION TERCERA.

De los directores.

Art. 46.º Los directores ejercerán las atribuciones siguientes:

1.ª Asistir á las deliberaciones del consejo con voz consultiva.

2.ª Representar á la Sociedad en todos los actos oficiales y en juicio, salvo el caso en que la junta disponga otra cosa.

3.ª Ejecutar los acuerdos de la junta y proponer el nombramiento, separación y sueldo de los empleados.

4.ª Suspender los empleados, dando cuenta á la junta en la primera reunión.

5.ª Firmar la correspondencia de la Sociedad y los contratos.

6.ª Cuidar del régimen interior y del buen comportamiento de los agentes y empleados.

Art. 47.º Los directores se sustituirán en ausencias y enfermedades. Cada director depositará 100 acciones en la caja social antes de tomar posesión del cargo.

Art. 48.º Los traspasos de venta de efectos públicos y los demás contratos que comprometan á la sociedad, serán firmados por el director y un administrador, á menos que la junta haya concedido, á uno ú otro, una delegación expresa.

TÍTULO VI.

Inventarios y cuentas.

Art. 49.º El año social principiará en 1.º de enero y acabará el 31 de diciembre. El primer año social comprenderá el tiempo corrido desde la constitución de la sociedad. En fin de cada año social se hará inventario general del activo y pasivo de la sociedad, bajo la inspección del director, y al fin de cada primer semestre una primera cuenta que determine la situación de la misma. Las cuentas estarán firmadas por la junta de gobierno, y se someterán á la aprobación de la junta general de accionistas que fijará el dividendo repartible.

TÍTULO VII.

Distribución de beneficios.

Art. 50.º Las utilidades de la compañía consisten en los productos líquidos de las operaciones realizadas después de deducir los gastos. De estas utilidades se sacará todos los años, y ante todo, el 6 por 100 á lo menos y el 20 por 100 á lo mas para constituir el fondo de reserva: el residuo se distribuirá repartiendo 88 por 100 á lo menos á los accionistas, y aplicando lo demás en los términos que acuerde la junta general. La distribución de beneficios se hará en 1.º de julio de cada año; pero la junta de gobierno podrá disponer un reparto en 1.º de enero por cuenta del dividendo anual.

Art. 51.º Las cantidades por beneficios que no se reclamen dentro de los cinco años, contados desde el día del acuerdo, quedarán á favor de la sociedad.

TÍTULO VIII.

Fondo de reserva.

Art. 52.º El fondo de reserva se compone de la acumulación de cantidades que anualmente se aplican de las ganancias, según el art. 50. Cuando este fondo llegue á 6 millones, no se reservará cantidad alguna de los beneficios para este objeto. Si las utilidades de un año no fuesen bastantes para dar á los accionistas el 6 por 100 de interés del capital, se suplirá lo necesario del fondo de reserva. Si el fondo de reserva bajase de la suma indicada, la junta de gobierno aplicará las cantidades necesarias para reponerla, previo el pago del 6 por 100 á los accionistas. La inversión de los capitales pertenecientes al fondo de reserva, se determinará por la junta de gobierno y en las operaciones corrientes.

TÍTULO IX.

Disolución y liquidación de la sociedad.

Art. 53.º En el caso de pérdida de la mitad del capital realizado, podrá verificarse la disolución de la sociedad por acuerdo de la junta general ó por disposición del gobierno, oyendo previamente al consejo real, siempre que sea antes de espirar el término de la concesión.

Art. 54.º A la terminación de la sociedad se convocará la junta general para determinar el modo de liquidar y nombramiento de liquidadores. Al nombrarse estos, cesan los poderes de la junta de gobierno y director. Las cuentas de liquidación y pagos serán autorizadas por la junta general.

Art. 55.º Las cuestiones que se susciten entre la sociedad y alguno ó algunos accionistas, ó entre la junta de gobierno y sus individuos, se someterán á juicio de árbitros, arbitradores y amigables componedores, que serán nombrados y procederán con arreglo al código de comercio y ley de enjuiciamiento mercantil. El fallo de los árbitros causará ejecutoria, y no se admitirá recurso alguno contra él; el que lo intentare,

presarse en la convocatoria el objeto de la reunión, y los acuerdos no serán válidos si no reúnen las dos terceras partes de los accionistas presentes ó representantes, y la cuarta parte del capital.

Art. 55. La junta puede proponer las modificaciones que juzgue oportunas en los estatutos que la de gobierno eleve a la aprobación superior.

S. M. la Reina (Q. D. G.), oído el consejo real y de acuerdo con el Consejo de ministros, se ha servido aprobar los presentes estatutos y reglamento para la sociedad de Crédito valenciano.—Ocaña.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos de los Estados-Unidos continúan haciéndose intérpretes de la emoción producida en el pueblo y el gobierno de la Unión por las nuevas visitas que los cruceros ingleses han hecho en los buques americanos. El *New-York-Herald* habla de diferentes medidas que están a punto de proponerse ó decretarse para proteger los buques americanos contra semejantes ataques. Entre estas medidas cita un bill para construir diez cañoneras de vapor; y añade que el comité de negocios extranjeros propone hacer subir a treinta el número de estos buques. Habla además de otro bill para investir al presidente con poderes extraordinarios para obtener por la fuerza una pronta reparación de lo que el diario americano llama los insultos hechos al pabellón, al suelo, a los ciudadanos de los Estados-Unidos y a sus propiedades.

Hé aquí el tenor literal de este bill:

«Se decreta que en caso de violación flagrante de las leyes internacionales a consecuencia de los ultrajes hechos a la bandera, al suelo ó a los ciudadanos de los Estados-Unidos, así como a su propiedad con circunstancias que piden una pronta represión; y cuando en opinión del presidente toda dilación sea incompatible con el honor y la dignidad de la república, se le autoriza para emplear todas las fuerzas que crea necesarias para prevenir que se reproduzcan estos ultrajes y para obtener la satisfacción de los agravios recibidos. El presidente deberá en seguida exponer al congreso, en el plazo más corto posible, las circunstancias de cada caso con las razones que haya tenido para obrar, para que las cámaras puedan tomar directamente cualquier medida ulterior.»

El *Correo de los Estados-Unidos* aprecia la situación con mas sangre fría é imparcialidad. Hace observar que todo el mundo está casi de acuerdo para atribuir a mala inteligencia, a escaso de celo, a instrucciones mal comprendidas y mal ejecutadas el mayor número de los hechos que han producido tan fuertes reclamaciones. Este periódico dice que una vez entablada la vía de las negociaciones y después de haber pedido las satisfacciones necesarias, es conducta poco cuerda envenenar la cuestión como están haciendo los periódicos.

Se confirman las noticias de Méjico que han circulado estos últimos días. Las tropas del gobierno, reforzadas por unos mil hombres al mando del general Mejía, atacaron y batieron a los que sitiaban a Tampico a las órdenes de Garza, con lo cual se puede dar como terminada la guerra en aquel punto. Se confirma la derrota de Miramon. Este huyó hacia Zacatecas perseguido por el coronel Zuazua, quien volvió a batir las fuerzas del gobierno y se apoderó de la plaza de Zacatecas. El general Antonio Manero y otros muchos oficiales habían caído en su poder. Sus soldados cogieron muchos prisioneros, 12 cañones, 20,000 entre fusiles y pistolas. Los constitucionales reunían sus fuerzas para marchar sobre San Luis, después de haber fusilado a Manero. Hay que advertir que estas noticias vienen por la vía de los Estados-Unidos, y son muy sospechosas por consiguiente de parcialidad, pues es sabido el interés que los periódicos americanos han manifestado siempre contra el actual presidente Zuloaga.

En Venezuela continúa la persecución contra Monagas y su familia. El general José Gregorio, hermano de este, ha sido llevado con su hijo Julio a Maracaibo y apisionado por orden del gobierno provisional. El ex-presidente continuaba siempre detenido en Caracas en una casa particular, esperando su juicio. También están presos sus yernos y el ex-ministro Jacinto Gutiérrez.

El gobierno provisional ha fijado para el 5 de julio la sesión de la convención nacional, cuyos miembros deben ser elegidos por el sufragio universal.

Han cesado toda clase de relaciones diplomáticas entre el ministro inglés y el gobierno provisional. Algunos viajeros que habían llegado de la Guaira a Puerto Cabello decían que el almirante francés había amenazado bombardear la ciudad si no se ponía a Monagas en libertad dentro de cuarenta y ocho horas. Se creía que no se haría caso de esta demanda, y que si los franceses pasaban a vías de hecho, corría peligro la vida de Monagas. Las armas y cañones que había en el castillo han sido trasladados a la ciudad.

El *Independiente* de Turin, cuyas relaciones con el gabinete son conocidas, pretende saber por buen conducto que las últimas comunicaciones hechas por el gobierno británico al gobierno sardo sobre el asunto del *Cagliari* están perfectamente de acuerdo con las miras espuestas por el conde Cavour en sus despachos. En ellos se dice que los dos gabinetes de Londres y de Turin tienen un interés común en este asunto. Añade el mismo periódico que, según toda probabilidad, será la Rusia la que se elija de común acuerdo como mediadora por las tres potencias interesadas, el Piemonte, Nápoles é Inglaterra. El mencionado periódico cree poder presagiar que este asunto, después de haber estado llamando durante tanto tiempo

la atención de la Europa, no tardará en tener un resultado pacífico.

Ya saben nuestros lectores que el archiduque Juan de Austria, tío del emperador, y que en 1815 estaba encargado de la administración del imperio alemán, se dirige con una misión confidencial a la corte de Bruselas. Se supone que se trata de las fortificaciones de Amberes, para las cuales el archiduque, que en un tiempo fué director general de ingenieros austriacos, podría dar muy buenos consejos; pero si se agrega este hecho, dice la *Gaceta universal alemana*, con la especie de inspección de las fortalezas prusianas que está haciendo en estos momentos el duque de Brabante, se verá que no carece de cierta importancia.

Escriben de las fronteras de la Herzegovina el 21 de mayo, que el príncipe Danilo ha mandado construir una iglesia votiva, en conmemoración de la victoria de Grahovo. Por otro decreto se disponen oraciones y plegarias durante cuarenta días por los montenegrinos muertos en la batalla, y se prohíbe que nadie se jacte de haber tenido más valor que ningún otro de los combatientes, pues estos se han conducido igualmente bien. Han sido trasladados a Cetigne 27 turcos prisioneros y los cañones que se les han cogido.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«PARIS 10 de junio.—Hoy ha tenido lugar la cuarta conferencia bajo la presidencia de Walewski.

El 18 tendrá lugar en Londres la vista de la causa formada contra Truelove Victor y Tchrwiski, en presencia de lord Campbell y de un jurado especial. James será uno de los defensores.

Las conferencias relativas al Montenegro empezarán en Constantinopla en cuanto llegue sir Enrique Bulwer.»

«LONDRES 10.—Campbell pide refuerzo con urgencia. En Ouda no pueden ni soldados ni oficiales alejarse del cuartel general, porque los matan. Se cree que será indispensable transigir con el célebre jefe indígena, Jumer Bahadon, a pesar de sus exageradas exigencias.»

«MARSELLA 10.—Se han celebrado grandes fiestas en Constantinopla con motivo de las bodas de las sultanas. El cuerpo diplomático y los jefes de las diferentes religiones han sido convidados por el sultán.

La resolución de Candia preocupa mucho a la Puerta.

En Sansoum ha habido temblores de tierra. Se habla de un viaje del rey de Grecia a París.»

(De la Correspondencia autógrafo.)

«MARSELLA 12.—El gobierno de Nápoles ha consentido en pagar a los maquinistas del *Cagliari* la indemnización que se le ha pedido, y después de poner en libertad a todos los presos a consecuencia de este asunto, entregó aquel buque al almirante inglés Lyons.»

«LONDRES 12.—D'Israeli ha declarado en la Cámara que son ridículos los temores de que se han hecho eco varios periódicos respecto a la posibilidad de una guerra entre Francia é Inglaterra, afirmando que ambas naciones cooperan con la mejor buena fe al sostenimiento de la paz y del equilibrio europeo.»

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

—Siguen ocupando a los habitantes de Galicia los preparativos para la próxima expedición que ha de celebrarse en Santiago; así que la animación que reinaba en el país era grande, pues todas las poblaciones a porfía tratan de presentar cuanto produce la agricultura y la industria.

Los trabajos de las carreteras y caminos continúan sin interrupción; ocupando a crecido número de jornaleros.

—La compañía del canal de Castilla, autorizado competentemente por disposición superior para el corte de aguas del canal, con el objeto de verificar las limpias y demás obras de reparación que sean necesarias, ha determinado que dicha operación se verifique el día 1.º de julio próximo en los tres ramales del Norte, Sur y Campos.

—El sábado de la semana anterior se vino abajo la cimbra del puente que se está construyendo para el ferrocarril en el término de Puente-Duero, despidiendo las maderas a mas de veinte metros, y ocasionando algunas desgracias, no todas las que era de suponer, a consecuencia de estar la mayor parte de los jornaleros en otro sitio pasando lista.

—De Santander escriben con fecha 9:

«El lunes se avistaron desde la torre del vigía hasta trece buques, casi todos con dirección a este puerto. Entre ellos venia el bergantín español *Jolá*, que traía a remolque un barco inglés, sin mamparas ni aparejo que el buprés. Salio a buscarlos fuera de la barra el vapor *Porvenir*, y los condujo felizmente a la bahía, donde se hallan ambos de cuarentena, por cuyo motivo ignoramos mas pormenores.

También entró con avería el bergantín *Victoria* de esta matrícula, que ha llegado a la Habana con una navegación de treinta y nueve días. Ayer asistieron la tripulación y pasajeros a una misa solemne que mandaron celebrar en la iglesia de la Anunciación, en acción de gracias al Omnipotente por haberles salvado del peligro en que se vieron el día 29 de mayo último.

—Ha llamado mucho la atención en Barcelona un caballero como de treinta años, que llevaba en el frac las primeras condecoraciones militares de Francia, Inglaterra y Turquía; se decía ser el primero que subió al muro de Sebastopol, y que es catalán.

—Según vemos en un periódico de Girona, ha sido fusilado el sargento que en la villa de Hostalrich dió muerte a dos cabos del mismo regimiento, y de que ya dimos noticia a nuestros lectores.

—De Vitoria escriben con fecha 6:

«La semana pasada celebró junta la comisión arqueológica de esta provincia y acordó entre otras cosas hacer algunas excavaciones de investigación en el término llamado de Iruña, distante una legua de esta ciudad, donde se ven aún las ruinas de una fortificación romana y fué un municipio.

Antes de ahora se han encontrado en Iruña, medallas y monedas romanas y restos de estatuas mutiladas; una de estas existe en la diputación y merece el aprecio de los inteligentes.»

—Ha llegado a Bilbao el diputado general por aquella provincia don José Miguel Arrieta y Mascarrúa.

Según dice un periódico de aquella villa, muy pronto se reunirán las seculares juntas de Guernica.

—El alru-rac-bata dá los siguientes pormenores acerca del robo cometido en la carretera de Francia: «La diligencia del Norte y Mediodía que salió de Madrid el 2 y llegó el 5 a Bayona, fué detenida el 3 a las once de la mañana a legua y media antes de llegar a Burgos.

Siete hombres armados y vestidos de chaqueta corta y calañes detuvieron el coche, mandando al mayor que parase. Oponiéndose este a tal mandato, fué maltratado por los ladrones, hasta que entregó tres mil duros que conducía. Tan pronto como los tuvieron en su poder, se retiraron a la espesura, sin que hasta ahora se sepa de su paradero y sin que se metieran con los viajeros, a quienes saludaron sin separarse del coche.»

—Los escosivos y prematuros calores que se han sentido en Aragón en los días de este mes y en los últimos de mayo, han anticipado la siega quince días por lo menos, agostando las mieses é impidiendo que llegasen a perfecta granazón, especialmente los trigos que se sembraron tarde. A esta calamidad se agrega para los labradores de la provincia de Huesca, la deno poder recolectar sus frutos sino a costa de enormes gastos. Los segadores ganan ya a razón de entorse y diez y seis reales diarios, y los dalladores de veinte y seis a veinte y ocho reales.

Los frutos, sin embargo, con marcadas tendencias a la baja, especialmente el trigo.

—Empieza a sentirse el resultado de las últimas lluvias en Valladolid. El 9 bajó el pan dos cuartos.

A juzgar por el estado de los campos y por la cotización que hoy tienen los trigos en los mercados de Castilla, es de suponer que la baja continúe.

—Hé aquí el estado del movimiento y producto que ha tenido el ferrocarril valenciano desde el día 27 de mayo hasta el 6 de junio.

Días.	VIAJEROS.		Mercancías é ingresos va-		Producto Total.
	Núm.	Importe. Rs. vn.	Rs. vn.	Rs. vn.	
27 Mayo.	3665	18096	9	5877	24574 3
28	5148	23109	18	4354	3 27493 21
29	13651	32534	26	3130	17 35665 9
30	7453	22241	21	4001	10 26242 31
31	5441	21065	1	4483	19 25551 20
1.º Junio.	6486	25338	8	4768	16 30106 24
2	7607	32778	32	4325	4 37104 2
3	14020	36836	3	2370	13 39206 36
4	4640	19751	25	2591	28 25673 22
5	6578	40638	8	4827	29 45466 3
6	3941	18066	9	3212	11 21275 20
	78630	291089	27	44273	8 335363 1

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—Es una delicia!—Nunca se ha visto la corte de España tan abandonada como hoy.

El empedrado está tan malo en muchísimas calles, que valiera mas suprimirle cubriendo de cascote y arena el pavimento.

Las losas de las aceras levantadas en muchos puntos, rotas ó agujeradas, ofrecen un peligro de descalabrura a cada paso.

Los faroles corresponden al empedrado y ayudan con su claridad negativa a que el transeunte se braci, cabece y pierna-quebre.

Las cortinas de las tiendas flotan a merced del viento derribando los sombreros de los hombres, estropeando los peinados de las señoras y haciendo otras gracias que reclaman pronta justicia.

El riego de las calles (allí donde se verifica) se hace a una hora intempestiva y tan mal como es posible.

Desde las once de la noche no se puede transitar por las aceras sin exponerse a sufrir baños á chorro con el agua excedente del riego de las macetas.

Item: desde la misma hora los inmundos carros de Sabatini atraviesan en todas direcciones las calles de Madrid.

No acabaríamos nunca si nos propusiéramos enumerar todas las delicias que en la presente estación ofrece la coronada villa a los que tienen la desgracia de permanecer en ella.

A pesar de todo, tenemos alcalde-corregidor, gobernador civil, ayuntamiento, ordenanzas municipales, bandos de policía, guardias urbanas, etc., etc.—Me voy, me voy de Madrid.

—Ay amor cómo me han puesto!—Ciertamente funcionario público se había ya puesto su cascaca aborrida para asistir a una gran soirée oficial. No porque uno sea alto empleado deja de ser hombre amable, y parece que el aludido lo fué mucho con la doncella de madama, si bien en el pecado llevó la penitencia. Hé aquí el hecho:

La doncella atraviesa el despacho del señor con un bulto de pies para la señora. Viéndola con las manos ocupadas quisiera darla un abrazo. El desenlace de esta emboscada fué verse en el baño sobre la cascaca de ceremonia.

En la imposibilidad nuestro personaje de lucir en la soirée no tuvo mas remedio que vestirse del modesto frac negro, al que ilustró lo mejor posible con todas las condecoraciones nacionales y extranjeras que poseía.

Pero la doncella contó la aventura al ayuda de cámara del marqués de... y este a su vez la supo por boca de su criado.

Aquella noche el funcionario bautizado y el marqués se encontraron juntos en la cena. Un coronel grido—muy amigo de todo lo que es uniforme y gerarquía—que estaba solo enfrente de ellos, se admiró de no ver al personaje en cuestión con el traje oficial.

—Es porque esas cruces se destacan mejor sobre fondo negro, dijo bromeando un convidado.

—Pero nuestro amigo es tan modesto, replicó el marqués, que no ha querido ponerse todas las que tiene.

—Perdonad, querido marqués, no tengo mas que seis, y esas son las que llevo.

—Repito que os falta una.

—Y yo repito que no.

—¿Hais olvidado lo que habeis recibido esta noche?

—¡Yo!... nada he recibido...

—Si tal... la de la Orden del Baño.

El personaje comprendió y calló. Aceptó humildemente las enhorabuenas que con tal motivo se le dieron, y desde entonces se dice que está intrigando para ser legalmente condecorado. Su esposa asegura que lo será.

—Elecciones.—Leemos en el *Diario de Avisos*:

«Gobierno de la provincia de Madrid.—Negociación 5.ª.—En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 2.º de la real orden fecha 21 de mayo último, inserta en el *Boletín oficial*, número 1375, he dispuesto publicar la división de los partidos judiciales en distritos, para la elección de diputados provinciales. En su consecuencia encargo a los señores alcaldes anunciar inmediatamente en sus respectivos pueblos por los medios de costumbre, la indicada división para inteligencia de los electores; advirtiéndoles a estos que los locales donde se ha de celebrar la elección, son las casas de ayuntamiento de las cabezas de partido y de sección y en la capital los puntos siguientes:

Juzgados y locales.

Audiencia.—Salón de descanso del teatro de la Zarzuela, calle de Jovelanos.

Barquillo.—Salón de escultura de Historia Natural, calle de Alcalá.

Lavapiés.—Salón de grados del colegio de San Carlos, la entrada por la calle de Santa Inés.

Maravillas.—Teatro de Buenavista, calle de Silva, núm. 46.

Palacio.—Teatro de Oriente, la entrada por la calle de Felipe V.

Prado.—Teatro de la Cruz, la entrada por la plazuela del Angel.

Universidad.—San Antonio de los Portugueses, calle de la Puebla, número 29, salón del Refugio.

Vistillas.—Ex-convento de San Francisco.

Mediodía.—Los estudios de San Isidro.

Norte.—Salón de recibo de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, calle de Hortaleza.

Madrid 4 de junio de 1858.—Manuel de Orovio.

Fuñon.—En la parroquia de San Sebastian se celebrará hoy con toda solemnidad la función de Minerva con procesion pública que saldrá a las cinco de la tarde por el distrito de la feligresía. Asistirá a los Divinos Oficios una brillante orquesta dirigida por don Victoriano Daroca.

—Nos alegramos.—El señor Verdugo estuvo anteayer tarde paseando en coche en el Prado.

—Era lo que nos faltaba.—Uno de nuestros colegas llama la atención de la autoridad sobre los escandalosos pasquines referentes a hechos falsos de la vida privada de los particulares que con alarma general se leen todos los días en las calles de Madrid, y en que anteayer tarde se fijaban los ojos de cuantos pasaban por la calle de Alcalá con dirección al Prado.

Ya que no puedan ser habidos en fraganti los criminales, que este nombre merecen los autores de semejante villanía, mándese a los guardias municipales que en cuanto vean un letrado de esta clase instantáneamente lo borren, para que la tranquilidad y el honor de las familias esté a cubierto de los tiros alerosos de la calumnia y de la maledicencia.

—Contra las intermitentes.—Hemos oído que acaba de descubrirse en esta corte, merced a una circunstancia bien rara por cierto, una yerba medicinal que produce admirables resultados para los tercianarios. Pronto debe hacerse por el decano y otros señores de la facultad de medicina, el análisis científico de la citada planta, cuyos efectos son al parecer mas eficaces y radicales que los que produce la quina, específico que hasta ahora se ha recomendado como mas seguro y beneficioso.

El descubrimiento de la planta en cuestión se debe, se nos asegura, a un rudo y pobre pastor, el cual, sin embargo, no ha querido descubrir el secreto haciendo las oportunas indicaciones. Administrado el remedio a un enfermo, cuya mujer lo recibió de manos del rústico en cambio de una cantidad insignificante, el médico que estaba asistiendo al enfermo hubo de enterarse, y en seguida lo puso en conocimiento de algunos individuos de su facultad. Luego pareció que se aplicó a varios enfermos, en los cuales produjo un efecto admirable.

Nos complacemos en dar esta noticia, tal como se nos ha referido, y deseamos que la ciencia veaga a enriquecerse con un nuevo descubrimiento, con el cual se pueda combatir satisfactoriamente una enfermedad tan frecuente en muchos pueblos de España y que tan fatales recuerdos suele dejar.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE NOT.

San Antonio de Padua, confesor.

CULTOS.

Cuarenta Horas en la iglesia de religiosas Capuchinas, donde se celebra función a San Antonio de Padua, habiendo misa mayor a las diez, con panegirico que dirá D. Antonio Macía, y por la tarde las preces Santo Dis, etc., y la reserva.—También se celebra función y concluye la novena de San Antonio de Padua en Santa María, San Justo, Santa Cruz, San Antonio del Prado, San Luis, Recoletas y Nuestra Señora de Gracia.—Sigue la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en la iglesia de religiosas Trinitarias, y en la de Nuestra Señora de la Buena Dicha.—También continúan los obsequios al Delfino Corazon de Jesús en la iglesia de San Ignacio.

Se reza de San Antonio de Padua, confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración y leyéndose el evangelio último de la Dominica tercera después de Pentecostés.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12 DE JUNIO DE 1858.

VALORES COTIZADOS AYER.

Títulos del 3 por 100 consolidados. 40,50 c.
Títulos del 3 por 100 diferido. 25,25.
Amortizable de primera. 16,80.
Id. de segunda. 10,80.
Deuda del personal. 9,70.

ACCIONES DE CARRETERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de a 1,000 rs. 55 p.
Idem de a 2,000 rs. 91.
Idem 1 de junio de 1851, de a 2,000 reales. 89,50 d.

Idem 31 de agosto de 1852, de a 2,000 rs. 92.

Idem 1 de julio de 1856, de a 2,000 reales.

Acciones del canal de Isabel II, de a 1,000 rs., 8 por 100 anual. 105,50 d.

Idem del Banco de España. 165 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Día.	Ben. d.	Día.	Ben. d.
Albacete....	1/2 p.	Lugo.....	1/4
Alicante....	1/8 p.	Malaga....	1/8
Almería....	1/4	Murcia....	par.
Avila.....	par.	Orense....	3/4
Badajoz....	par.	Oviedo....	1/4 p.
Barcelona..	7/8 p.	Palencia..	par.
Bilbao.....	3/4	Pamplona..	1/2 p.
Burgos....	1/8	Pontevedra	1/2 p.
Caceres....	1/8	Salamanca..	3/4 p.
Cádiz.....	par p.	San Sebas-	par.
Castellón..	1/8 d.	San Sebas-	par.
Ciudad-Real	par.	Santander..	1/4 p.
Córdoba....	par p.	Santiago..	1/2
Coruña....	1/2	Segovia....	3/8 p.
Cuenca.....	1/2	Sevilla.....	1/8
Gerona.....	1/2	Soria.....	3/8
Granada....	1/2	Tarragona..	1/4 d.
Guadalajara	1/2	Teruel.....	par.
Huelva.....	1/2	Toledo.....	3/4
Huesca.....	1/2	Valencia....	1/4 p.
Jaca.....	3/8 p.	Valladolid..	par.
Leon.....	1/4 d.	Vitoria....	1/2 d.
Lérida.....	1/2	Zamora.....	3/8 p.
Logroño....	1/8 p.	Zaragoza....	1/8 p.

Plazas extranjeras.

Londres, a 90 días fecha, 50,20.—París, a 3 días vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 11 DE JUNIO.

5448 fanegas de trigo.
3320 arrobas de harina de id.
2500 libras de pan cocido.
11187 arrobas de carbon.

94 vacas, que componen 36756 libras de peso.
346 carneros, que hacen 9162 id. id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 11.

	Rs. vn.	Cuartos	arbo.	libra.
Carne de vaca.	52	54	18	20
Id. de carnero.	52	54	15	16
Id. de ternera.	66	86	34	33
Id. de cordero.	110	116	32	36
Tocino añejo.	118	124	42	51
Id. fresco.	56	60	18	20
Id. en canal.				
Lomo.				
Jamón.	118	124	42	51
Aceite.	56	60	18	20
Vino.	31	42	10	14
Pan de dos libras.			14	16
Garbanzos.	30	42	10	16
Judías.	26	30	8	12
Arroz.	30	42	12	14
Lentejas.	15	20	6	7
Carbon.	7	8		
Jabón.	50	56	19	21
Patas.	4	5		2